

¿Llegó la hora de privatizar a **Ecopetrol** e **ISA**?

El Gobierno planea ejecutar privatizaciones por \$ 18,5 billones entre 2021 y 2022. Expertos coinciden en que no habría otra salida que vender parte de estas compañías.



El Ministerio de Hacienda planea ejecutar privatizaciones por \$ 18,5 billones entre 2021 y 2022.

La crisis del coronavirus y las medidas que ha tomado el Gobierno no serán gratuitas y será necesario reponer los recursos que se han gastado para atender la pandemia.

La situación no es fácil. Las destinaciones del Ejecutivo -que incluyen las garantías de créditos, transferencias monetarias, subsidios y el fortalecimiento al sector salud- **superan los 11 puntos del PIB, recursos que normalmente se usan para otros rubros.**



Otra alternativa sería salir de parte de **Cenit**, firma transportadora de crudo en la que está la petrolera colombiana.

Como el país debe avanzar una vez se supere la emergencia sanitaria y económica, será necesario tapar ese hueco que abrió la covid-19. Y aunque hay diversas formas de solventar esta situación, el Gobierno optó por ir a la faja: aumentar los impuestos, reducir los gastos y vender activos.

Para los dos primeros puntos, el **Ministerio** de Hacienda confirmó en el Marco Fiscal de Mediano Plazo (MFMP) que tramitará una reforma fiscal el próximo año o en el 2022, de tal modo que pueda recibir unos 20 billones de pesos.

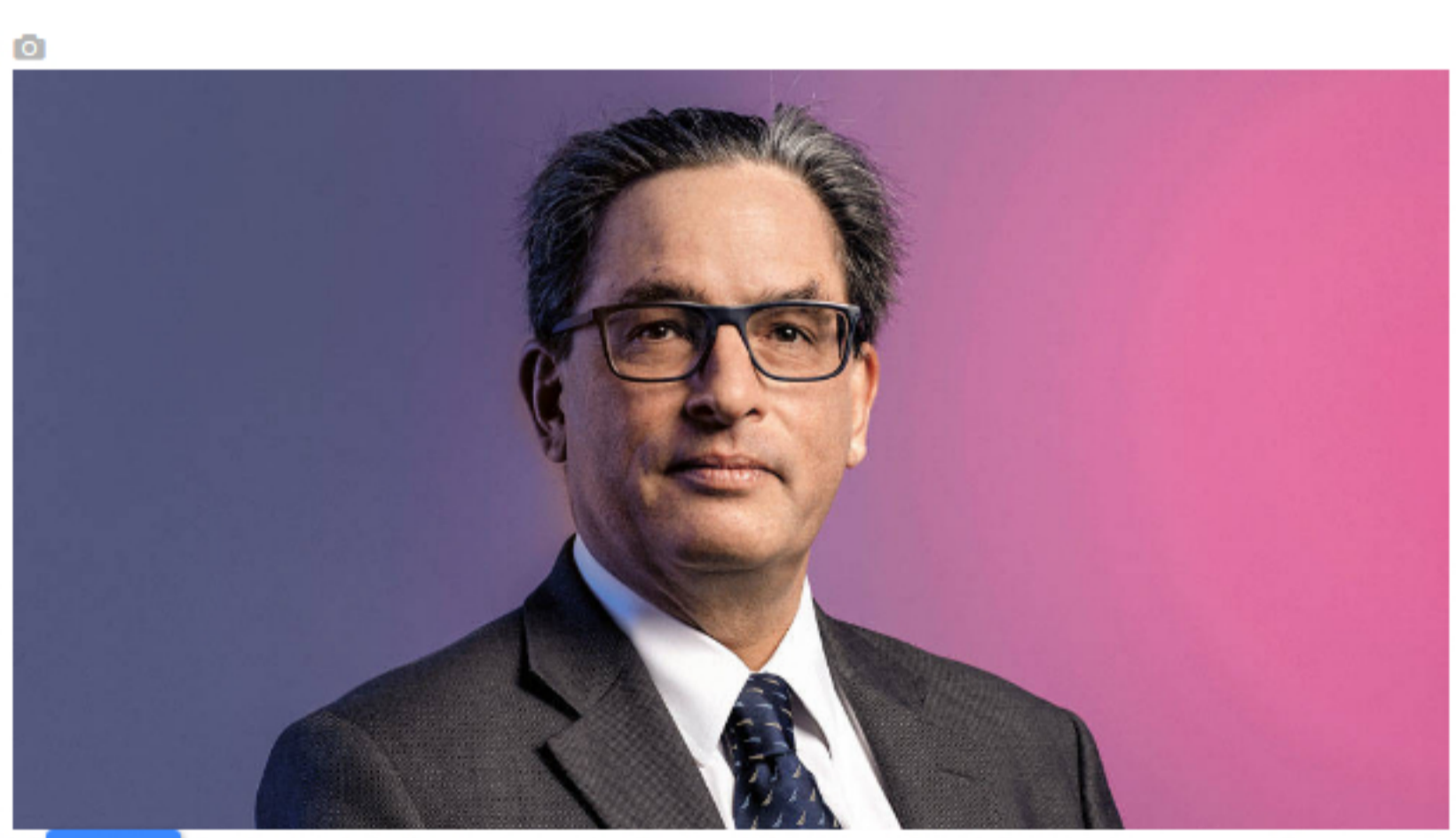
- **Gobierno confirma que será necesaria una reforma tributaria**

"**Creemos que Colombia tiene espacio para hacer esa corrección. Los ingresos son menores a nuestros pares** y tenemos algunos rubros donde estamos gastando más", aseguró en su momento el viceministro de Hacienda, Juan Pablo Zárate.

Si bien apenas comenzará la redacción de esta norma, la declaración del funcionario da algunas luces sobre su futuro. Por un lado, sería necesario aumentar la base gravable de impuesto como el IVA, cuyas tarifas diferenciales (0 y 5 por ciento) le cuesta al país más de 70 billones de pesos.

De igual forma, analistas prevén que **es el momento de aumentar el número de contribuyentes del impuesto de renta, así como de revisar algunas exenciones** tributarias y subsidios.

Este será el plato fuerte de la política fiscal del Colombia para recuperar la economía, pero de forma paralela se vivirá un duro debate sobre las privatizaciones necesarias para tapar el hueco restante.



El **ministro** de Hacienda, Alberto Carrasquilla, tendrá la tarea de adelantar una nueva reforma tributaria y de privatizar activos por \$ 18,5 billones.

En este caso, el Gobierno calcula ingresos por 1,1 puntos del PIB para 2021 y de 0,6 para el 2022. En plata blanca, **esto quiere decir que aspiran concretar privatizaciones por unos 17 billones de pesos.**

La cifra no es menor y, en el fondo, implicaría que la Nación salga de una 'tajada' de su participación en las joyas de la corona: **Ecopetrol**, **Cenit** e Interconexión Eléctrica S.A. (ISA).

- **¿Qué tan optimista es el ministro Carrasquilla con la economía colombiana?**

Dicha discusión no es nueva. En ocasiones anteriores, el propio Minhacienda ha convocado consultorías para determinar la mejor forma de enajenar su participación en ISA, aunque al final este proceso fue terminado por el Ejecutivo.

Según un reporte de Corficolombiana, "**si el Gobierno vendiera el 8,49% de Ecopetrol (que aún tiene permitido) al precio actual de la acción de 2,100 pesos, recibiría 7,3 billones de pesos.**"



Con la venta de ISA, la Nación podría recibir cerca de 14 billones de pesos.

La cuestión es que con los precios del crudo a niveles bajos -como se prevé que se mantengan durante varios años-, este negocio podría ser poco favorable para el Estado.

Otra alternativa sería salir de parte de **Cenit**, firma transportadora de crudo en la que está la petrolera colombiana. En este caso, los analistas prevén que **Ecopetrol** recibiría 17,6 billones de pesos, con lo cual al Gobierno le ingresarían 15,6 billones, a través de un dividendo extraordinario.

- **"Colombia podría perder su grado de inversión"**

Finalmente, en el caso de ISA, la Nación podría recibir cerca de 14 billones. A pesar lo de anterior, los expertos señalan que "las enajenaciones son un tema políticamente sensible y al no ser una fuente recurrente de ingresos, no despeja las dudas en materia fiscal para los próximos años".

Las sumas y restas podrían cuadrar **si se da el caso que la Nación logre vender el 8,5 por ciento de Ecopetrol y el 49 de ISA. Con estas sumas, aún faltarían un 1,51 por ciento del PIB (1,5 billones más)** que podría llegar de algunas electrificadoras regionales.

Con la realidad de la covid-19 y la necesidad de llenar el hueco que queda, el debate sobre la venta de activos estará para alquilar balcón.

Convierta a **Semana** en su fuente de noticias

0 COMENTARIOS

Algo anda mal

Por **José Manuel Acevedo**

Algo anda terriblemente mal cuando la gente desconoce mayoritariamente el valor del esfuerzo privado en la creación de empleo y de riqueza lícita como si se tratara del peor de los pecados.



Algo anda mal Foto: José Manuel Acevedo

Según un estudio desarrollado por LA Usaid en compañía de algunas entidades privadas y la Facultad de Economía de la Universidad de los Andes, los colombianos desconfiamos de todos y de todo. **De acuerdo con las encuestas aplicadas a 11.966 personas en 41 municipios del país, solo el 27 por ciento de las personas confía en su vecino; el 16 por ciento, en los medios de comunicación; y nada más el 14 por ciento dice confiar en el Gobierno. Los partidos políticos, los jueces y fiscales y hasta la Iglesia, en un país tan católico como el nuestro, también salen aporreados.**

Pero quizá el hallazgo que más preocupa tiene que ver con la percepción de los colombianos en relación con la percepción del desarrollo de un país: **el 83 por ciento de los consultados dice no confiar en el sector privado. Cuando se interroga específicamente por la confianza que se tiene en los empresarios, el 25 por ciento responde que no confía "nada"; el 33 por ciento dice que confía "poco"; y otro 30 por ciento advierte con indiferencia que no confía "ni mucho ni poco"** en quienes tienen a su cargo la creación y el sostenimiento de las compañías en Colombia.

Le puede interesar: Periodismo amenazado

Alguien podría pensar que estos datos están afectados por una reacción de pesimismo generalizado de los ciudadanos; sin embargo, otros estudios recientes parecen confirmar que en el caso concreto de la iniciativa privada existe -como lo advertimos hace unos meses en este mismo espacio- **un peligroso sesgo antiempresa al que este país no le está parando suficientes bolas.**

A finales de 2018, la consultora Deloitte reveló otra encuesta realizada entre millennials en todo el mundo, y en el caso colombiano varias respuestas de los más jóvenes en relación con las empresas y el entorno de negocios privados deberían prender las alarmas: mientras que en 2017 un 24 por ciento consideraba que "las empresas no tienen ambición más allá de querer ganar dinero", **en la medición que se hizo un año después esa cifra subió al 54 por ciento. En términos globales, solo una minoría cree que las compañías se comportan éticamente (48 por ciento), y existe una marcada desconfianza de las nuevas generaciones respecto del rol que tienen los líderes empresariales en la sociedad.**

Algo anda terriblemente mal cuando la gente desconoce mayoritariamente el valor del esfuerzo privado en la creación de empleo y de riqueza lícita como si se tratara del peor de los pecados.

Algo anda terriblemente mal cuando la gente desconoce mayoritariamente el valor del esfuerzo privado en la creación de empleo y de riqueza lícita como si se tratara del peor de los pecados. Algo anda mal cuando detrás de algunos impuestos promovidos por los políticos se esconde la perversa filosofía de que hay que castigar -sin criterio técnico y porque sí- a quien le va bien en la generación de utilidades, sin perjuicio de que las cargas queden pesadamente distribuidas y sin criterio de equidad en el pago de los tributos.

NOTICIAS RELACIONADAS

- Empresas tienen flujo de caja para operar por 35 días, señaló la Andi
- Distrito explica los requisitos para la instalación de ventiladores en las UCI
- Gobierno conocerá toda la información tributaria de colombianos en Panamá

LO MÁS LEIDO

- ¿Qué es la peste negra y por qué es tan tenebrosa?

Algo anda mal

Por **José Manuel Acevedo**

Algo anda terriblemente mal cuando la gente desconoce mayoritariamente el valor del esfuerzo privado en la creación de empleo y de riqueza lícita como si se tratara del peor de los pecados.



Algo anda mal Foto: José Manuel Acevedo

Según un estudio desarrollado por LA Usaid en compañía de algunas entidades privadas y la Facultad de Economía de la Universidad de los Andes, los colombianos desconfiamos de todos y de todo. **De acuerdo con las encuestas aplicadas a 11.966 personas en 41 municipios del país, solo el 27 por ciento de las personas confía en su vecino; el 16 por ciento, en los medios de comunicación; y nada más el 14 por ciento dice confiar en el Gobierno. Los partidos políticos, los jueces y fiscales y hasta la Iglesia, en un país tan católico como el nuestro, también salen aporreados.**

Pero quizá el hallazgo que más preocupa tiene que ver con la percepción de los colombianos en relación con la percepción del desarrollo de un país: **el 83 por ciento de los consultados dice no confiar en el sector privado. Cuando se interroga específicamente por la confianza que se tiene en los empresarios, el 25 por ciento responde que no confía "nada"; el 33 por ciento dice que confía "poco"; y otro 30 por ciento advierte con indiferencia que no confía "ni mucho ni poco"** en quienes tienen a su cargo la creación y el sostenimiento de las compañías en Colombia.

Le puede interesar: Periodismo amenazado

Alguien podría pensar que estos datos están afectados por una reacción de pesimismo generalizado de los ciudadanos; sin embargo, otros estudios recientes parecen confirmar que en el caso concreto de la iniciativa privada existe -como lo advertimos hace unos meses en este mismo espacio- **un peligroso sesgo antiempresa al que este país no le está parando suficientes bolas.**

A finales de 2018, la consultora Deloitte reveló otra encuesta realizada entre millennials en todo el mundo, y en el caso colombiano varias respuestas de los más jóvenes en relación con las empresas y el entorno de negocios privados deberían prender las alarmas: mientras que en 2017 un 24 por ciento consideraba que "las empresas no tienen ambición más allá de querer ganar dinero", **en la medición que se hizo un año después esa cifra subió al 54 por ciento. En términos globales, solo una minoría cree que las compañías se comportan éticamente (48 por ciento), y existe una marcada desconfianza de las nuevas generaciones respecto del rol que tienen los líderes empresariales en la sociedad.**

Algo anda terriblemente mal cuando la gente desconoce mayoritariamente el valor del esfuerzo privado en la creación de empleo y de riqueza lícita como si se tratara del peor de los pecados.

Algo anda terriblemente mal cuando la gente desconoce mayoritariamente el valor del esfuerzo privado en la creación de empleo y de riqueza lícita como si se tratara del peor de los pecados. Algo anda mal cuando detrás de algunos impuestos promovidos por los políticos se esconde la perversa filosofía de que hay que castigar -sin criterio técnico y porque sí- a quien le va bien en la generación de utilidades, sin perjuicio de que las cargas queden pesadamente distribuidas y sin criterio de equidad en el pago de los tributos.

LO MÁS LEIDO

- ¿Qué es la peste negra y por qué es tan tenebrosa?

- Serie Matarife: ¿difamación o realidad?

- WhatsApp: cómo activar truco que le avisa cuando alguien se conecta

- Serie Matarife: ¿difamación o realidad?

- WhatsApp: cómo activar truco que le avisa cuando alguien se conecta